



Capítulo 213 [Bonus] Pequeños Monstruos

Yara creía que era una mujer bastante adaptable.

¿El marido ha vuelto de entre los muertos? Seguro.

¿Su hijo era un fragmento de alguna antigua y poderosa entidad primordial? ¡Está bien!

Pero por alguna razón, ver no a uno sino a dos niños más llamando repentinamente "padre" a su hijo resultó ser demasiado para soportar.

"Ellos... tú... qué... ¿por qué?"

Evidentemente, Yara iba a necesitar un minuto así que Asmodeus dio un paso adelante en su lugar.

"Hola chicas, ha pasado un tiempo. Parece que las dos se han vuelto más grandes, ¿eh?"

""¡Abuelo!""

Los ojos de Thea y Mira se iluminaron como estrellas y rápidamente corrieron hacia su abuelo y comenzaron a abrazarlo.

—¿No tienes ninguna pregunta sobre por qué de repente soy mucho mayor? —preguntó Thea.

—No, en realidad no. Me alegro de que estés sana —dijo Asmodeo con sinceridad.

"¿Mira realmente parece más grande?"

"Seguro que sí, pequeña. Eres casi tan alta como tu hermana".

"¡Sí! ¿Escuchaste eso, Thea? ¡Mira tendrá tetas cualquier día de estos!"

De repente, Asmodeo no se sintió tan sereno como de costumbre y la sonrisa constante que siempre llevaba casi se rompió.

En ese momento, Apophis finalmente se acercó y comenzó a analizar al hombre desconocido que decía ser su abuelo.

'Vaya, vaya, ¿qué tenemos aquí...?'



Con una mirada, Asmodeo ya supo qué era la joven serpiente.

«Pero ¿cómo puede ser posible algo así?», se preguntó.

Fue entonces cuando recordó cuál era el nombre que Lailah le había dado a su familiar, e inmediatamente comenzó a formular varias teorías.

«Abaddon, hijo mío, aún no te das cuenta de lo absurdo que has hecho», pensó con una risita.

—Apophis, ¿verdad? Te pareces bastante a tu padre cuando era más joven.

El primer príncipe de Luxuria había mejorado un poco al hablar con la gente, desde que recibía ayuda de Rita, pero todavía era un gran trabajo en progreso.

"Hola", fue todo lo que dijo antes de ofrecer un pequeño y educado asentimiento.

Afortunadamente, a Asmodeo no pareció molestarle en absoluto e incluso lo entendió.

Después de tomarse varios momentos para recomponerse, Yara finalmente se recuperó y prácticamente se teletransportó junto a su esposo.

"¿Sois vosotros... mis nietos?"

Apophis: "Ya no tengo la forma de un infan-¡Ay!"

Thea le dio un codazo en el estómago a su hermano menor al mismo tiempo que le dedicaba a Yara una sonrisa encantadora. "Supongo que sí. Soy la segunda hija de mi padre, Thea. Y este es mi hermano, Apophis".

Por un momento, Yara quedó brevemente hipnotizada por la cálida y gentil sonrisa de Thea.

Desde lo que le pasó a Asmodeus, Yara despreciaba a los humanos y los veía como poco más que cucarachas que había que matar al verlas.

Pero por alguna razón, Thea parecía una persona tan increíblemente gentil que tomó a Yara completamente por sorpresa.



Antes de darse cuenta, ya había agarrado a sus tres nietos y los había abrazado con fuerza.

Incluso había usado un poco de su linaje dracónico para agrandar un poco su cuerpo para poder envolverlos perfectamente con sus brazos.

"¡¡Son todos increíblemente lindos!! ¡Mataré a su padre por mantenerlos alejados de mí durante tanto tiempo!"

Aunque su vida estaba siendo amenazada, Abaddon dejó escapar un gran suspiro de alivio.

Él sabía muy bien sobre los prejuicios de su madre contra los humanos, por lo que estaba bastante contento de ver que ella no solo había aceptado a Thea, sino que también la amaba por igual.

Con esto, sintió como si otro gran peso se le hubiera quitado de los hombros.

-

"¡Vamos niños, dadle un buen espectáculo a vuestra abuela!"

"¿Les importaría a todos apuntarle a la cara a su padre? Es un poco frustrante que él sea más guapo que yo".

"¡Recuerden lo que les enseñé, niños! ¡No dejen que su padre los asuste!"

Habían pasado más de veinte minutos hasta que Yara liberó a los niños mientras les daba besos y escuchaba sus historias.

Pero finalmente los liberó de la prisión eterna que era su pecho y les permitió continuar con el propósito por el cual habían venido.

Asmodeus, Yara, Seras y Entei se habían hecho a un lado y ahora esperaban ansiosamente ver la fuerza de sus nietos con sus propios ojos.

"Me siento un poco nerviosa por tener audiencia", dijo Thea honestamente, mientras colocaba sus guanteletes con garras en sus brazos.

"¡A Mira le gusta la atención!" La pequeña dragona de hielo sacó sus cuchillos helados favoritos y se puso en posición de pelea.



Apophis finalmente había recibido su propia arma de manos de su madre Valerie. Era una espada de oro brillante, con una hoja curva, y un filo afilado como una navaja. "No creo que me importe de ninguna manera... Simplemente no quiero más besos..."

"Si no os sentís cómodos, podeis iros. Lo importante es que todos estéis dando lo mejor de vosotros", dijo Abaddon con sinceridad.

El rey dragón de repente sacó su propio par de armas y los tres niños inmediatamente sintieron una sensación de peligro.

Dejando de lado su habitual arma dorada, que colgaba de su oreja, decidió utilizar las nuevas armas que Valerie había creado para él.

En una mano sostenía una enorme espada negra, con una línea roja de su sangre alrededor del borde, y en la otra sostenía una amenazante lanza oscura que tenía un diseño muy similar.

Aunque los poderes de estos dos eran menos llamativos, Abaddon todavía había llegado a verlos como sus armas preferidas, debido a la sensación completamente natural que proporcionaban cuando se manejaban.

"Los tres deben prepararse bien. Seré bastante más rápido de lo normal".

""¡Bien!""

Tan pronto como vio que todos sus hijos estaban listos, todo el cuerpo de Abaddon comenzó a crepitar con rayos rojos y desapareció.

Como era la que tenía más entrenamiento, los sentidos de Thea estaban naturalmente por encima de los de sus dos hermanos y era capaz de predecir de alguna manera los movimientos de su padre.

"¡Ja!"

¡BOOOM!

La niña humana lanzó un puño blindado y golpeó con fuerza la gran espada de su padre, provocando que todo su brazo izquierdo temblara.

'¿De qué está hecho?'

Abaddon sonrió al leer los pensamientos de su hija que estaban escritos en todo su rostro.



Como padre, podía leer a todos sus hijos con tanta facilidad como si fueran libros.

Thea era una perfeccionista.

Sus movimientos eran los más predecibles, ya que habían sido perfeccionados minuciosamente mediante la repetición y años de entrenamiento.

"¡Te pille!"

¡Clank!

"¿Qué?!"

De repente, Mira se abalanzó sobre su padre por detrás y se sorprendió cuando él usó su lanza para detener su ataque sin siquiera mirar atrás.

Su hija menor era, a falta de una mejor descripción, un pequeño monstruo despiadado.

La joven dragona de hielo priorizaba causar dolor en combate, por encima de todo, y era la más propensa a aprovechar los puntos ciegos y lanzar sorprendentes ataques furtivos.

Pero todavía no había aprendido la diferencia entre una abertura, que se dejó abierta, a propósito y una que fue accidental.

"Pero el mayor problema es probablemente..."

¡Qué pasada!

Abaddon evitó por poco un corte en la cara cuando Apophis finalmente hizo su movimiento.

—Tch, abuelo, fallé —dijo con amargura.

—Está bien, muchacho. ¡Inténtalo de nuevo! —gritó Asmodeo.

Los ojos de Abaddon se volvieron un poco más serios, cuando su hijo finalmente se unió a la pelea.

Aunque Apophis no estaba mejor entrenado que Thea ni era más ágil que Mira, sus instintos y su extraño estilo de batalla lo convertían en un oponente formidable.



Después de observarlo por un tiempo, fue fácil ver que sus movimientos estaban influenciados por su naturaleza de serpiente, pero eso no lo hizo más fácil de predecir.

Su espada venía desde ángulos extraños a distintas velocidades e incrementos y si Abaddon perdía la concentración, aunque fuera por un segundo, el sueño de su padre de reclamar el título del hombre más hermoso que existía ya no sería tan descabellado.

Pero al igual que con todos sus hijos, Abaddon tenía contramedidas.

Rompiendo el punto muerto con Thea, Abaddon hundió su espada en el suelo de piedra debajo de ellos y envió una tremenda cantidad de rayos a través de él.

"¡Atrás!", advirtió Thea a sus hermanos, justo cuando el suelo bajo ellos explotó y una lluvia de relámpagos y escombros se arremolinaba alrededor de sus pies.

¡¡¡AUMM!!!

Aunque Mira y Apophis obedecieron, ambos fueron alcanzados por algunos rayos y piedras.

Sin embargo, realmente no parecían molestarle el dolor, por el contrario, parecían aún más decididos que antes.

Dando un paso atrás, para volver a centrarse, los tres ahora tenían expresiones igualmente determinadas.

Thea: "¡Ya no seremos más indulgentes contigo, padre!"

Mira: "¡Sí!"

Apophis: "Me gustaría ser recompensado si gano".

De repente, Abaddon sonrió y con un gesto burlón hizo una seña a sus hijos para que se acercaran. "Si alguno de ustedes logra arañarme, lo recompensaré como quiera".

Inmediatamente, los ojos de los niños se iluminaron y cada uno experimentó cambios individuales.

El atuendo básico de Thea, que consistía en pantalones y una camisa, fue devorado por el metal negro cambiante que componía su armadura de espada de bruja.



Su brillante cabello dorado de repente se volvió de un intenso color púrpura y sus ojos de un aterrador tono rojo.

El cuerpo de Mira formó escamas de un blanco puro a lo largo de sus brazos y cara, mientras su cabello cambiaba a un color plateado helado.

Dos pequeñas alas aparecieron de su espalda y los ojos que había heredado de su padre se volvieron de un azul escalofriante.

Las piernas de Apophis de repente se solidificaron y formaron una cola de serpiente de color rojo brillante, mientras que el resto de su cuerpo desarrolló escamas para defensa adicional.

De su boca emergieron dos grandes colmillos curvados que parecían lo suficientemente afilados como para perforar el metal.

Ante la escena de todos sus hijos dando lo mejor de sí, el orgullo de Abaddon como padre alcanzó nuevas alturas.

"Si ahora estáis todos suficientemente motivados, ¡continuemos!"

Y así fue como una sesión de entrenamiento para Abaddon de repente se convirtió en una competencia entre él y sus amados hijos.

*¡Un enorme agradecimiento a Yazukoto por
enviarme un dragón y patrocinar este capítulo
extra!*

¡Estoy agradecido más allá de toda medida!

AnathaShesha
